

LAS PRÁCTICAS PREPROFESIONALES EN LA CARRERA PSICOLOGÍA: APUNTES PARA EL CAMBIO EN LA UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO

TITLE THE PRE-PROFESSIONAL PRACTICES IN THE PSYCHOLOGY CAREER. GUIDELINES FOR CHANGE AT BABAHOYO TECHNICAL UNIVERSITY

Patricia del Pilar Sánchez Cabezas¹

E-mail: psanchez@utb.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2776-3756>

Alanís Lizeth Díaz Martínez¹

E-mail: adiaz336@fcjse.utb.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1684-9370>

Katherine Deyanira Santarosa Velazco¹

E-mail: santarosavkd@fcjse.utb.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-5892-4651>

¹Universidad Técnica de Babahoyo

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Sánchez Cabezas, P. P. del., Díaz Martínez, A. L., & Santarosa Velazco, K. D. (2023). Las prácticas preprofesionales en la carrera Psicología: apuntes para el cambio en la Universidad Técnica de Babahoyo. *Revista Conrado*, 19(95), 511-522.

RESUMEN

Las políticas de Educación Superior en Ecuador valoran la importancia de las prácticas preprofesionales en la formación de los estudiantes universitarios. Por lo tanto, el objetivo de este trabajo de investigación es elaborar las pautas organizativas y metodológicas para el desarrollo de las prácticas preprofesionales en la carrera psicología de la Universidad Técnica de Babahoyo.

El estudio se basó en la sistematización teórica y metodológica de trabajos realizados, producción de artículos, tesis o ponencias en eventos respecto al tema de prácticas preprofesionales y publicados en las diferentes plataformas, tales como Google académico, Redalyc y SCielo. A partir de la búsqueda, se incluyeron 50 trabajos de varios países de América Latina y Ecuador, comprendidos en el último decenio. Las pautas elaboradas constituyen el resultado final de la sistematización, responde a dos dimensiones básicas: la organización y metodológica. La primera respalda el proceso de diseño y las condiciones pedagógicas que deben darse para que fluya el proceso, mientras que la segunda recoja la secuencia y procedimientos a seguir por el docente y los colectivos de carreras para elevar la calidad de las prácticas preprofesionales bajo la condición primera de que en estas tiene lugar en el proceso de formación y desarrollo de las competencias profesionales y se contribuye a consolidar la articulación necesaria con el currículo académico y las proyectos de vinculación con la sociedad.

Para concluir este trabajo se dice que las pautas elaboradas no solo aportan al cambio en la proyección de las

práctica pre-profesionales, sino que suscita una reflexión profunda de lo que acontece en este tipo de programas para la carrera.

Palabras clave:

Prácticas preprofesionales, pauta para una propuesta, estudiantes de psicología.

ABSTRACT

Higher Education policies in Ecuador value the importance of pre-professional practices in the training of university students. Therefore, the objective of this research work is to develop the organizational and methodological guidelines for the development of pre-professional practices in the psychology degree at the Technical University of Babahoyo.

The study was based on the theoretical and methodological systematization of works in the lists that Google academic appear from the search for production in articles, thesis or presentation at events regarding the topic pre-professional practices, 50 works from various countries in America were included. Latina and Ecuador, included in the last decade. The guidelines developed constitute the final result of the systematization, they respond to two basic dimensions: organization and methodological. The first supports the design process and the pedagogical conditions that must be met for the process to flow, while the second includes the sequence and procedures to be followed by the teacher and the career groups to raise the quality of pre-professional practices under the

first condition that in these it takes place in the process of training and development of professional skills and contributes to consolidating the necessary articulation with the academic curriculum and the projects of connection with society.

To conclude this work, it is said that the guidelines developed not only contribute to the change in the projection of pre-professional practices, but also provoke a deep reflection on what happens in this type of career programs.

Keywords:

Pre-professional practices, guidelines for a proposal, psychology students.

INTRODUCCIÓN

La educación universitaria a nivel mundial está enfrentando la complejidad y de la encrucijada que provoca uno de los problemas más complejos en la actualidad es enfrentar el cambio educativo con una perspectiva holística y racional en el que sea posible articular las normativas, las buenas prácticas, la dinámica de la sociedad del monumento y las emergencias del mercado laboral (Gutiérrez-Hernández et al., 2016). De una u otra forma, las respuestas que se vienen ofreciendo a problema suponer superar las limitaciones con que se concibe la formación del profesional asumiendo que el centro del dilema esta, al menos ahora, situada en la concepción curricular de las prácticas profesionales entendiendo que estas responden al acercamiento anticipado a la realidad profesional a la que se enfrentará el estudiante una vez graduado.

En este sentido las políticas de Educación superior otorgan un espacio en la normativas y reglamentos académicos, pero le atribuyen la necesaria flexibilidad para que cada universidad organice y especifique los alcances formativos que las prácticas preprofesionales deberá cumplir. Luego se trata de legitimar las posibilidades y realización del cambio entendiendo que el grado desafío que se plantea sugiere una reestructuración del pensamiento docente (personal y profesional), con el propósito de mejorar la práctica orientada a resolver los problemas o errores. Lo que supone entonces lograr la movilización el sistema de creencias de los profesores, primero otorgándole significación a los obstáculos y conseguir nuevas formas de guíen la reflexión sobre su propia acción, así como tomar las decisiones necesarias para facilitar una nueva cualidad al proceso en cuestión (Domingo & Serés, 2014).

En principio, hay que comprender que las prácticas preprofesionales constituyen un conjunto de actividades en

las que se establece el vínculo del estudiante con la actividad laboral que desempeñarán una vez graduados. Por eso se les adjudica el peso fundamental en el currículo de formación universitaria. Su enfoque y complejidad dependerá de la propia naturaleza de las competencias profesionales que exige la actividad profesional. Sin embargo, más que aprender para el desempeño, hoy el cambio en las concepciones de las prácticas preprofesionales, se vincula con la postura integral que hay que asumir en este tipo de actividad. Esta postura implica comprender que el cambio que se debe asumir exige comprender que en las prácticas preprofesionales tiene un lugar en el proceso de enseñanza aprendizaje; pero, que el modelo didáctico transita de los contenidos académicos a un contenido práctica en el que se aprende desde el servicio a partir de la exploración, la acción y la reflexión sobre situaciones problemáticas a las que hay que enfrentarse de forma directa y estimular el desarrollo del estudiante como persona. (Cuadros & García 2020).

En Ecuador, las prácticas preprofesionales en las carreras universitarias están refrendadas en el reglamento de régimen académico desde la cual se precisa que estas constituyen actividades de aprendizaje orientados a la aplicación de conocimientos y/o al desarrollo de competencias profesionales. Estas prácticas se realizarán en diversos contextos organizacionales, institucionales, empresariales, comunitarios que se relacionan con los ámbitos profesionales de la carrera, públicos o privados, nacionales o internacionales y deberá ser organizadas y guiadas desde las coordinaciones de carrera otorgándoles un papel fundamental en la formación de los estudiantes. (Noriega Ángeles & Cubas Vargas 2018)

Los autores Úsuga & Ceballos (2014) señalan que esta prerrogativa es para asumir por cada universidad en función de las realidades pero en general se consideran un tipo de actividad concreta cuya racionalidad pedagógica y didáctica debe centrar la discusión y reflexión organizativa, y metodológica para responder a las pertinencia consiste en que la educación superior responda a las expectativas y necesidades de la sociedad, y a la prospectiva de desarrollo científico, y tecnológico de la actividad profesional, desde la cual se sustentan los saberes necesarios para su desempeño profesional futuro, por tanto se convierte en un oportunidad esencial para consolidar el saber académico, desarrollar la investigación, proporcionar el desarrollo de las actividades de vinculación con la sociedad.

Por ello, Aramburuzabala & Elvias (2013) indican que para que las prácticas preprofesionales cumplan con estos objetivos, su concepción debe responder a las demandas académicas, a las necesidades de desarrollo de

actividad profesional en el territorio y a nivel local, regional y nacional, gestionando los conocimientos necesarios para potenciar la participación de los estudiantes en el proceso de innovación y transformación socio profesional.

Se comprende, que el proceso de formación de los estudiantes universitarios en las prácticas preprofesionales requiere concretar la relación entre la teoría y la práctica, las tensiones se puedan generar entre los conocimientos teóricos y las prácticas, no solo proporcionan el aprendizaje, sino que centran el interés en favorecen la adquisición de las competencias necesarias, para el desempeño profesional y para el aprendizaje autónomo a lo largo de la vida. (Aramburuzabala & Elvias, 2013).

Al respecto constituye un referente importante la concepción de lo que significa ser psicólogo desde la perspectiva del ejercicio profesional. En este sentido, cobra relevancia la dimensión de la concepción psicosocial y ética de las funciones de este profesional en las diferentes áreas de desempeño laboral: la clínica, lo social comunitario, en el área educacional, jurídico forense, laboral, organizacional y de investigación así como también en las nuevas áreas emergentes como la Psicología Política, la Psicología Económica, la Psicología del Tránsito, la Psicología de la Actividad Física y del Deporte y la Psicología de las Emergencias y Catástrofes, entre otras. (Revelo-Sánchez et al., 2018).

Desde esta perspectiva, Revelo-Sánchez et al., 2018 además apunta que el enfoque práctico y el compromiso social del psicólogo e inicia en la formación, a partir de la utilización de los conocimientos teóricos en la práctica de formación se entiende entonces que el currículo de formación del psicólogo, se caracterice por una ampliación gradual de las Práctica deben la cual el estudiante desarrollar ampliar los saberes habilidades y actitudes para guiar facilitar los recursos y competencias para enfrentar las nuevas realidades personales, sociales y laborales.

Luego, se trata de diseñar propuesta en las cuales se genere un equilibrio y correspondencia mutuas entre los aspectos conceptuales, tecnológicos, operativos y humanísticos en la experiencia previa al desempeño laboral, pues es en este tipo de actividades se preparan las condiciones para su futura inserción profesional y compromiso social.

En efecto, la complejidad del saber práctico como expresión de la oportunidad y espacio para las combinaciones de conocimiento, habilidades y actitudes aplicadas a un contexto particular, requiere primera o una determinación específica de los contenidos que corresponden a la formación básica, complementaria y específica según el perfil profesional que se espera de ellos en la sociedad;

pero, al mismo tiempo hay que reconocer que las experiencias de gestión de los aprendizajes durante las prácticas también generan vivencias que emanan del intercambio con otros y de las actividades que se realizan están mediadas por las tecnológicas digitales en el proceso de aprendizaje (el learning by doing) estén o no supervisadas, por un especialista. (Einstein, 2021).

El análisis de las prácticas preprofesionales en la carrera psicología de la Universidad Técnica de Babahoyo, en un estudio exploratorio inicial basado en entrevistas individuales y grupales desde las que se exploró acerca de las concepciones que docentes y estudiantes, tienen al respecto evidencia los desajuste en la manera en que se conciben y desarrollan estas actividades, así como las expectativas que poseen los protagonistas fundamentales. En este caso, Aramburuzabala & Elvias (2013) señala que es recurrente la referencia al marco legal del Reglamento Régimen Académico, pero, se produce una reflexión inteligente desde la que emergen las evidencia acerca de la complejidad que está marcando la concepción acerca de la práctica preprofesionales.

Por un lado, si bien docentes y estudiantes coinciden en el propósito de las prácticas preprofesionales como espacios de aplicación de los conocimientos académicos y de lo que ejerciten en el contexto donde se trabaje, los docentes tienden a enfatizar en la nominación literal del término preprofesional, antes de la profesión. Por lo tanto, significaría que estas prácticas ocurren después de lo académico y antes de concluir la carrera, lo que deja fuera en algunas propuestas la posibilidad de considerar que desde los primeros semestres y desde las asignaturas se determinen prácticas preprofesionales.

Al mismo tiempo, Aramburuzabala & Elvias (2013) indican que esta misma postura se transfiere a la concepción de vinculación con la sociedad como un proceso independiente y de carácter universitaria la que las carreras se movilizan dando respuesta a partir de los proyectos de vinculación para resolver alguna situación sociocomunitaria desde el perfil, pero, sin incorporar el ejercicio de responsabilidad en cuanto a la concepción de las prácticas preprofesionales. Estos temas, aunque se identifican como tendencia que sigue el proceso, anuncian y confirman la falta de coherencia en la comprensión del proceso de formación del profesional universitario y evidencian fragmentación y posturas extremas que carecen de un fundamento teórico-metodológico. Es recurrente y respetable la alusión permanente de los entrevistados a que esta es una opinión personal que para el proyecto que desarrolla constituye una importante información de referencia.

Por otro lado, los estudiantes consideran que es necesario más actividades prácticas, diversificarlas y, sobre todo, enfocarlas al entrenamiento y desarrollo de las competencias necesarios para la práctica. Esta situación se agrava cuando los profesores de la carrera reconocen que estos problemas están afectando la disposición cognitiva y socioemocional de los estudiantes hacia las prácticas, ya que es evidente que las responsabilidades que se asumen desde la carrera deben tener una definición más clara de los objetivos, y el alcance del cambio. Por tanto, se coincide con los autores en cuanto a que es tiempo de identificar cuáles serían las pautas que deben respaldar la estructuración de los programas de formación de las prácticas preprofesionales e identificar de manera oportuna las que pueden ser transferibles. (Parra, 2023).

Existe una necesidad reconocida de analizar los conceptos de práctica preprofesional, pues es necesario asumir diferenciar las prácticas que realizan las asignaturas que después del segundo parcial basado en un proceso de entrenamiento, sería necesario tener en cuenta los objetivos de carrera en cuestión. Las prácticas van de las manos de los proyectos de vinculación con la comunidad, no necesariamente debe ser dentro de la universidad sino en los espacios que la sociedad le permita, los que si se considera necesario es analizar los perfiles de vinculación para que armonice con los objetivos de la carrera en la comunidad. Los proyectos de vinculación deben alinearse, vincularse con los contenidos de las prácticas al contenido; pero, es preciso buscar modelos que permitan la idea de práctica como suplir el espacio de ausencia de fuente. (Loor & Espinosa, 2018).

Así mismo, Loor & Espinosa (2018) aprecian que la vinculación de la universidad está relacionada con la movilización, pero desde el espacio de grupos de vinculación. Los estudiantes, por el contrario, insisten en que deben aprender lo pertinente en cada asignatura y aprovechar las horas de vinculación; pues, para ellos constituyen dos aspectos muy unidos en su formación, ya que reconocen que es un hecho legítimo que, al concluir la carrera, aún no han logrado desarrollar los saberes que necesitan para enfrentar la vida laboral y en muchos casos es frustrante.

Desde aquí, la posición de atención al proceso de planificación, realización y perfeccionamiento continuo y renovado de las prácticas preprofesionales, debe convertirse en un objetivo fundamental de la reflexión metodológica de los docentes de las carreras, dirigidos a resolver el problema, como ¿cuáles deben ser las pautas para el diseño y desarrollo de las prácticas preprofesionales para la carrera Psicología de la Universidad Técnica de Babahoyo?

Estas reflexiones están desarrolladas en el marco del proyecto de investigación estrategia para el desarrollo de las prácticas preprofesionales en la formación de los estudiantes de la carrera psicología de la Universidad Técnica de Babahoyo, dedicado a este tema, permitiendo identificar las mejores experiencias en universidades latinoamericanas y en Ecuador para contribuir a la calidad del proceso y a la excelencia del graduado. El estudio optó por el siguiente objetivo: proponer las pautas organizativas y metodológicas para el desarrollo de las prácticas preprofesionales en la carrera psicología de la Universidad Técnica de Babahoyo.

MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio optó por la metodología en la sistematización de trabajos teóricos localizados por el buscador de Google Académico; se incluyeron 50 trabajos consultados, los cuales fueron clasificados y estudiados según la tipología de la fuente (artículos, tesis, reglamentos) así como criterios generales y específicos del proceso (definición, tipología, organización, requisitos de implementación, entre otros). De este modo, se especifican los aspectos metodológicos que permitirán delinear las pautas organizativas y metodológicas que se presentan como resultado, las cuales se convertirán en referente para el diseño y desarrollo de las prácticas preprofesionales.

La información fue analizada, clasificada, sintetizada y ordenada según cada criterio de análisis hasta lograr un planteamiento teórico y metodología que pudiera convertirse en referencia y guía para la reflexión. Los trabajos aquí referenciados son los más que se destacan por el aporte realizado al estudio y desde los cuales, fue posible sintetizar establecer desde un ejercicio de yuxtaposición de las posiciones que defienden a los autores aquí referenciados, las cuales fueron asumidas y revalorizadas por los investigadores para guiar la innovación que define el primer resultado del proyecto estrategia para el desarrollo de las prácticas preprofesionales en la formación de los estudiantes de la carrera psicología de la Universidad Técnica de Babahoyo que lleva a cabo la universidad, aprobado en este año, 2023, lo cual permite perfeccionar la concepción de las prácticas preprofesionales en la carrera de Psicología de la Universidad Técnica de Babahoyo y que podrán ser transferidas a otras carreras si se considera conveniente la propuesta que se presenta.

El resultado del estudio se presenta en ideas o postulados que están argumentados y operacionalizados para una mejor comprensión de las aristas del cambio conceptual y metodológico que constituye una oportunidad para la innovación curricular en el diseño y desarrollo de las prácticas preprofesionales.

Resultados de la sistematización de las posturas para un cambio en la concepción de las prácticas preprofesionales

Al identificar los resultados de la investigación es preciso aclarar dos aspectos básicos primero, que las prácticas preprofesionales, tiene un marco legal refrendado en el régimen académico y concertado desde cada Universidad en el reglamento, guían normativa desde las cuales se refleja la concepción que se posee de la práctica. En segundo lugar, se precisó una aclaración conceptual y de los fundamentos teóricos que sustentan las prácticas preprofesionales como una condición necesaria del proceso de formación del estudiante universitario y desde esta posición, acceder a delinear el cambio estableciendo las pautas organizativas y metodológica que se asumirán como referente para la toma de decisiones. A continuación, se dedica un espacio de reflexión y toma de posición de los autores, las cuales están abierta a discusión para su validación teórica y práctica.

Las prácticas preprofesionales: una conceptualización necesaria

En la actualidad, es recurrente la preocupación por establecer las relaciones entre el mundo de la sociedad, educación desde las universidades, preparación de profesionales para insertarse en el mundo laboral y contribuir a la sociedad; lo cual ha llevado a incluir las prácticas de enseñanza en el currículo de las carreras. Sin embargo, las referencias al término práctica, resultan polisémicos y han tenido diferentes contenidos, lo que explica las diferentes perspectivas con que se define y valora.

El análisis, al respecto, evidencia que, desde el punto de vista etimológico, el término práctica significa trabajo o ejercicio con continuidad o repitencia; también es empleado como oposición a teoría, aspecto de un conocimiento que capacita y domina tanto la teoría como la práctica de su oficio. Por ello, es evidente que bajo este término se reconoce toda la actividad humana concreta. Ciento es que, desde el punto de vista filosófico, el concepto ha sufrido una evolución importante y obtuvo una dinámica conceptual propia llegando incluso a integrar los dos opuestos etimológicos en un solo concepto. Es el concepto de *praxis*, el que expresa esta unidad basada en la oposición dialéctica entre práctica y teoría.

Pero, junto a esta acepción general del término, está la perspectiva especializada que alude a las prácticas como ejecución de una actividad desde la cual, con cierta frecuencia y de forma ininterrumpida, se logra adquirir y desarrolla habilidades, hábitos y destrezas, lo que explica que se considere una oportunidad para realizar una acción específica y obtener buenos resultados. Es decir,

mediante ella una persona puede llegar dominar una secuencia de pasos, organizados de forma gradual y con determinadas operaciones, que los lleva a convertirse en personas experimentadas y diestras.

Lo cierto, es que la práctica concreta del hombre es el nicho desde el cual se descubren y construyen las ideas, se completa el conocimiento que se posee y se establece una relación entre el aprendizaje del saber previo y el que se genera durante las actividades de ejecución. En las que se crearán posibilidades para confirmar, ampliar y reconceptualizar estas teorías, al tiempo que tiene lugar el proceso de desarrollo, de acuerdo a las condiciones socio-históricas y culturales en las que se desarrollan.

En el marco de la pedagogía universitaria, el término “prácticas de formación profesional” se integran al currículo, como un espacio para el vínculo teoría y práctica, a través, de un proceso gradual y ascendente de interacción del estudiante con la realidad profesional con el objetivo no solo de servir de base a la teoría, sino que se le confiere la función de ser el espacio de profesionalización mediante la cual es posible acceder a la profundización e integración de los contenidos académicos recibidos y de los que se generan en el medio laboral y su entorno, durante el cumplimiento de las tareas y funciones de las actividades derivadas de su desempeño profesional. Por tanto, constituyen una de las primeras instancias en la construcción de la identidad profesional, extraer las mejores experiencias para que puedan ser transferidas al currículo de la carrera.

En esta tesis, las prácticas son un requisito obligatorio previo a la obtención del título de tercer nivel se consideran entonces todo tipo de actividad que se realiza, bajo supervisión o no, para aplicar los conocimientos a la realidad profesional. Sin embargo, se identifica una tipología de actividades prácticas que deberán articular entre sí para lograr propósitos formativos planteados. Al respecto existen una amplia taxonomía que deja anclada sus criterios en función de: tipo de actividad, objetivo y forma en que se sustenta es recurrente que cada universidad a partir de sus normativas delinee el contenido metodológico y las especificidades, pero las propuestas que establecen varias universidades ecuatorianas.

En general, se asume que las prácticas de formación universitarias en la carrera Psicología en la UTB, deberá atender a una tipología propia y en el que se pueden incluir las mejores propuestas entre ellas sería la siguientes:

- Las prácticas preprofesionales de aprendizaje, que se organizan desde las asignaturas para desarrollar habilidades necesarias para el desarrollo de consolidar el contenido de aprendizaje, y se proponen relacionan

al estudiante con la realidad profesional y social desde los contenidos del que precisa el syllabus

- Las prácticas de entrenamiento que pueden realizarse dentro o fuera de la universidad; pero que sistematizan y desarrollan las habilidades de la prioridad y que necesitan un seguimiento o la potenciación del desarrollo de alguna de ellas en particular, es una práctica emergente que se vincula al servicio de manera itinerante por un período de uno o dos días y deben orientarse a la certificación del aprendizaje antes de concluir un semestre.
- Las prácticas de ayudantía (docentes e investigativas) que constituyen una oportunidad para aquellos estudiantes que por su resultados científicos y docentes pueden realizar sus prácticas en una cátedra o en un proyecto s e les asigna a un docente, poseen un programa de desarrollo y deben presentar un informe o tesina con sus experiencias documentando los aprendizajes
- Las prácticas supervisadas son ocasionales y están asociadas a profundizar en el conocimiento y desarrollo de habilidades guiados por un docente tutor asignado para tal función, donde se realizan actividades tales como el análisis, diseño y asesoramiento en temas específicos de la actividad profesional toda vez que se dedican a observar, participar y completar las actividades de aprendizaje mediante la observación, la investigación en las instituciones laborales, realizando tareas académica y de valoración crítica de la realidad, identificando problemas, modo de actuar ante una u otra situación, en las que pueden aprender acerca del afrontamiento a proveas propios de la actividad laboral con el fin de formar ampliar el saber profesionales capacitados.
- Las estancias *y/o pasantías* constituyen actividades preprofesionales en las que se generen recursos, productos y espacios de intervención emergentes tanto en la modalidad presencial como tele asistida – semipresencial; se promueven influencias socioemocionales ante situaciones y problemas emergentes desde la cual se consiga aportar al cumplimiento de la responsabilidad social de la comunidad universitaria ante una situación y conflictos que generen situaciones psicosociales por las dificultades de autoconocimiento y autorregulación profesional.

En esta compleja red de conceptualización también se incluyen

- Las prácticas socio- comunitarias permiten relacionar los proyectos de vinculación con la sociedad, desde la cual tiene lugar una lectura teórico -operativa-, transformacional de la sociedad; pero, con un enfoque investigativo participativo, colaborativo cuyos resultados, no solo contribuyen a la posible solución de problemas, sino que abre la perspectiva de las

profesionales y del lugar que ocupa en el entramado disciplinar que coexiste y sustenta la transformación de la comunidad al poner el centro en las personas. En este sentido, este tipo de la práctica preprofesional al estar relacionada con los proyectos de vinculación, está anclada espacial y temporalmente, en una comunidad que sirve como pretexto para que se tengan lugar un diálogo de los estudiantes (según el semestre) con los actores y gestores del cambio enriquecido y transfiriendo el saber académico y las habilidades desarrolladas a un contexto más amplio y donde la investigación, permite comprender y desdoblar las dimensiones humanas de los propios estudiantes.

En este campo, al desdoblar la esencia profesional de la carrera a la actividad social, el estudiante ampliará las relaciones sociales y podrá comparar la orientación de sus posibilidades para la reproducción, transferencia y producción de nuevos saberes que le permitirán participar de la transformación de la realidad a través de procesos de autogestión.

Esta modalidad de trabajo exige un desafío constante de deconstrucción de nuestras prácticas, marcos conceptuales y de los instrumentos para pensar y hacer, lo cual determinará la posibilidad de una acción ética y transformadora con los otros.

En este mismo orden, las prácticas intensivas e integrativas tienen como propósito la preparación del estudiante para la inserción laboral y, por eso, están reservadas para los últimos semestres, previo a la obtención del título. Por ello, estas prácticas constituyen espacios curriculares diferenciados de las prácticas de asignaturas, ya que sus objetivos y características integrativas garantizan el aprendizaje de los contenidos procedimentales saber hacer y de las reglas de funcionamiento profesional. Esto les muestra a los estudiantes las condiciones para que puedan realizar con éxito la actividad profesional que acreditarán al obtener el título.

Es así que estas actividades constituyen el sistema de prácticas preprofesionales, dado que anteceden a la actividad profesional y garantizan la aproximación a la realidad, permitiendo la integración de conocimiento, el desarrollo de habilidades y actitudes necesarias para la actividad profesional.

Desde esta posición, las prácticas preprofesionales inician con el período de familiarización en el que el estudiante tiene la posibilidad de tener un contacto con la realidad profesional de manera factual y con acciones correspondientes asociadas a la indagación y conformación de las ideas básicas de la actividad profesional. En este período, la formación del estudiante como profesional emerge como resultado del proceso de reflexión, del

contraste y crítica del quehacer profesional, de la conservación e interrogación del ejercicio y la actuación de los profesionales de experiencia para comenzar a formar su propia concepción de la actividad profesional.

En una segunda etapa, las prácticas profesionales profundizan sobre la reflexión como ejercicio indagatorio, desde el cual cada estudiante es capaz de identificar el aspecto o componente de la actividad profesional que resulta un desafío y que, por tanto, reclama el pensar y reconstruir, desde lo personal y contextual, las transformaciones, según las demandas sociales y el desarrollo científico técnico. Luego, se le otorga un reconocimiento cada vez mayor al papel que juega el proceso de perfeccionamiento de la realidad profesional.

En un tercer período, las prácticas preprofesionales tienen un mayor nivel de complejidad: son especializadas y su organización corresponde a un grupo de actividades integradoras, orientadas a formar y desarrollar las habilidades y destrezas que se deberán garantizar en el semestre y que van configurándose desde los saberes teóricos y prácticos que adquirieron en asignaturas y en la reconstrucción que han realizado dentro del período de participación en la actividad de práctica de las asignaturas. Estas actividades deben asegurar la coherencia con un objetivo curricular en cada período académico. Por ello, en cada asignaturas se deberá realizar la actividad de sincronización e integración para que el estudiante ejerza y consolide el saber teórico en el ejercicio de la práctica profesional bajo condiciones de simulación o en la realidad; pero, sometido a la supervisión y acompañamiento de un especialista externo quien modele el quehacer, ofreciendo información, estimulando la concientización del desempeño y controlando el desempeño de problemas y condiciones adversas que limitan en proceso formativo.

Esta postura asumida como referencia, supone incorporar a la práctica preprofesional un proceso de estimulación de la atención e iniciativa para apropiarse del saber, resolviendo problemas profesionales, innovando o creando para conseguir una transformación en las prácticas, el currículo y la formación.

En busca de la mejora: un fundamento didáctico integrador

Desde una perspectiva constructivista y sociocultural de la formación del profesional en la universidad, se reconceptualizan los encuentros cotidianos de las personas, los acontecimientos vividos de su existencia diaria en la construcción del conocimiento, lo cual permite la superación del estado actual, del conocimiento en ascenso al nuevo saber desde el contexto y la situación de desarrollo

de cada uno de los estudiantes. En este sentido, el docente universitario se encargará de realizar las respectivas mediaciones en las que se enraíza con el concepto de acción mediada, dando como resultado la construcción de significados fundamentándose en los acontecimientos de la vida diaria y de las lecciones que ofrece el proceso experiencial y los procesos complejos de construcción de la subjetividad, constituyendo otro de los modelos en los que se posiciona la presente investigación.

A partir de los hallazgos mencionados hasta el momento, y sobre todo de los aportes derivados de los procesos del pensamiento social, relacionados con la generación de prototipos o patrones básicos que desde el punto de vista simbólico-cognitivo y desde la cultura experiencial tienen una prevalencia sustantiva como el proceso permanente de constitución de la experiencia. Luego, la experiencia es un recurso fundamental para prolongar la vivencia que el estudiante posee, al tiempo que reconstruye, consolida y reorienta el comportamiento de aprendiz a expertos, lo que le adjudica una máxima responsabilidad a las prácticas preprofesionales en contextos reales, siendo la fase más decisiva en la constitución de la profesionalidad.

Desde el fundamento pedagógico, la organización de las prácticas preprofesionales estará basadas en la interrelación que se logra con las instituciones y organizaciones que, bajo acuerdo previo, participarán en el proceso. En este sentido, según el objetivo y tipo de prácticas se establecen los tiempos, las tareas, las condiciones que deben asegurarse, sobre todo la presencia del especialista o personal experto, quien se encargará de acompañar y supervisar el desempeño del estudiante durante las sesiones de práctica.

Al considerar que es necesario una renovación de las prácticas preprofesionales, se asume como fundamento didáctico que estas deben ser consideradas como parte importante de la formación, ya que a través del tipo de actividad de enseñanza aprendizaje se reconocerá el valor del aprendizaje en la prácticas, sobre todo si se sustenta en las metodologías del ApS (aprendizaje servicio), desde la cual el vínculo directo con la realidad socio-laboral y comunitario permite consolidar los aprendizajes académicos, producir nuevos conocimientos y desarrollar las competencias para el ejercicio profesional. Sin embargo, para que este propósito se concrete es necesario comprender que este tipo de aprendizaje demanda, no solo colocar al estudiante como un sujeto activo de su aprendizaje y de su responsabilidad ciudadana al implicarse en la formulación de propuestas de solución a los problemas profesionales que se puedan presentar.

Así que, como metodología didáctica, la organización y secuenciación de las influencias educativas para el aprendizaje deben cumplirse algunos aspectos para mitigar las brechas entre la activada académica y las experiencias prácticas de servicio.

El ApS (aprendizaje servicio) promueve la participación en proyectos y tareas desinteresadas que se orientan a favorecer a la comunidad, al tiempo que se establecen compromisos con la solución de problemas y necesidades sociales.

En este marco, es preciso comprender que el ApS significa aprender desde la experiencia que se produce en la interacción con los otros en el entorno socioprofesional; pero no debe ser apreciado como un acto fortuito y espontáneo, ya que implica un nivel de concientización del qué y cómo de la experiencia, para extraer conocimientos mediante el ejercicio de reflexión y resignificación del sentido de lo que acontece en la vida.

Por tanto, para que esta experiencia tenga un valor formativo, es preciso entrenar a los estudiantes en la observación, la reflexión personal y grupal, y la elaboración de conocimiento que surge de la interacción, creando las posibilidades para desarrollar las competencias relacionadas con la comprobación teórica y práctica de la conclusión que se obtiene del ejercicio mismo de reconstrucción de la experiencia formativa.

Dentro de la concepción del ApS para el desarrollo de las prácticas preprofesionales, es preciso emmarcar la experiencia como base del aprendizaje, al tiempo que el proceso de aprendizaje es guiado para hacer posible la relación directa de los contenidos académicos con la experiencia identificando los procesos que constituyen la estructura interna de la actividad profesional y el carácter transformador que deberá asumir desde la responsabilidad social como estudiante universitario, ya que está convocado a aprender, pero también a llevar el conocimiento académico actualizado al contexto o institución donde realizará la práctica, convirtiéndose en un protagonista de la transformación científica tecnológica y social que se lleva a cabo en el país.

Umpiérrez Oroño et al (2018) insisten que esta metodología no solo se convierte en un recurso formativo, sino que al asumirse como fundamento puede convertirse en un programa o proyecto integrador para el vínculo con la sociedad, lo que permite optimizar la influencia en cumplimiento de los objetivos de formación y desarrollo de la personalidad de los estudiantes como profesional y ciudadano.

Las prácticas preprofesionales basadas en las metodologías de ApS, deben colocar a los estudiantes ante tareas que demanden una responsabilidad en los diferentes contextos en los que se realizan las actividades, al tiempo que los vínculos con los problemas y necesidades de las comunidades se configuran en una visión más amplia de la importancia que tiene su actividad profesional e identificando la variedad de situaciones que enfrentará. Por tanto, se entiende que las prácticas preprofesionales demandan una proyección didáctica desde la que se aprende de la complejidad y proyección de experiencias, característica que le otorga complejidad a las que se organizan desde el currículo.

Las actividades de formación en la práctica preprofesional basadas en el ApS, suponen un cambio en la manera de concebirla, ya que se entiende que no es solo aprender nuevos conocimientos formalizados en el currículo sino también que estos se producen desde la experiencia, la reflexión y la búsqueda, lo cual también favorecerá la relevancia formativa en el desarrollo personal de los estudiantes; pues requiere la participación y coordinación entre la universidad y las instancias vinculadas a este tipo de aprendizajes.

Se trata entonces de una intervención que promueve el cumplimiento de los objetivos de formación curricular que legitima el currículo de la carrera; pero que al someterla a una racionalidad contextual del proceso se redefine en función de tres condiciones: la dinámica de la profesión en la sociedad, el desarrollo científico técnico y las expectativas y sostenibilidades del estudiante para insertarse en la transformación de las realidades donde se realiza el servicio, (Aramburuzabala, et al, 2013).

En este marco, al asumir el aprendizaje-servicio como fundamento metodológico de las prácticas preprofesionales se deberán asegurar: la intencionalidad pedagógica; el protagonismo del estudiante, el enfoque basado en la resolución de un problema socioprofesional, las relaciones entre los contenidos curriculares y la realidad laboral y social que desde la que emergen nuevos conocimientos a partir de la reflexión personal, grupal y en redes de alianzas que faciliten el aprendizaje por tanto las actividades debe ser planificadas, sistemáticas y expresar de manera consciente la implicación de los docentes en función de ser facilitadores del ApS, ofreciendo orientación de los contenidos que se van a desarrollar y el proceder a convertir la experiencia práctica en un espacio de reconstrucción de lo aprendido, no solo como parte del saber académico sino también en los actitudes, habilidades sociales esenciales para favorecen los vínculos necesarios para configura la identidad profesional del futuro graduado.

Sin embargo, el protagonismo de los estudiantes es esencial para reconocer que el ApS en las prácticas preprofesionales relaciona el aprendizaje curricular con la realidad socio laboral, ya que trata de manera interdisciplinaria y aplicada integrar los saberes para presentar las tareas y actividades que le encarga el docente (Santos, et al., 2015).

El diseño, ejecución y evaluación de las prácticas deberá propiciarse desde el aula asegurando la sensibilización, concientización y compromiso de transformar y desarrollar los aprendizajes adquiridos, ya que se trata de marcar las diferencias en el proceso formativo, potenciando la intención pedagógica al establecer una didáctica con las que se orienten los procesos de enseñanza-aprendizaje de la carrera.

Por tanto, para proyectar las prácticas preprofesionales como una experiencia de aprendizaje laboral y social basado en la ApS es necesario tener en cuenta algunas pautas.

Orientación del desafío: las pautas para el cambio:

- Asegurar un nivel mínimo en el aprendizaje de conocimientos, habilidades y actitudes que exige el desempeño en las instituciones educativas no formales.

El aprendizaje es algo que no se puede medir cuantitativamente, pero sí cualitativamente, señalando la forma en la que han aprendido los alumnos, sus acciones, las interacciones tanto en entornos virtuales como en los recursos, actividades, tareas o test. Desde esta pauta se precisa que los niveles de desempeño cognitivo y socioemocional incluyen dos aspectos íntimamente relacionados que son el grado de complejidad y los logros del aprendizaje alcanzados en términos de habilidades y destrezas (dominios cognitivos).

Así que, para asegurar el nivel mínimo-máximo de aprendizaje y acceder a la práctica es preciso diagnosticar el rendimiento en el conocimiento y en la ejecución de sus tareas. Se trata de una forma de comprobar el grado de cumplimiento de los objetivos y/o metas individuales y su disposición para utilizar técnicas a fin de identificar y resolver problemas, poner metas a corto y largo plazo, desarrollar habilidades interpersonales, explicar lo aprendido con sus propias palabras, dominar las bases de la comunicación, incluso deben estar preparados para el trabajo en grupo para gestionar los conocimientos.

- Predeterminar las experiencias formativas según el contexto o institución laboral que facilitará el ApS

Algunos admiten que el aprendizaje desde la experiencia no se concibe como una actividad espontánea sujeta la libre albedrio, pero es todo lo contrario, ya que el proceso

descansa en una concepción colectiva donde los objetivos y contenidos de enseñanza-aprendizaje están sujetos a una condición programática, abierta a las posibilidades de significación que los estudiantes puedan otorgar según las capacidades cognitivas, afectivas, sociales y de gestión que asuman como parte de su responsabilidad formativa y de los valores que han logrado desarrollar tanto individual como colectivamente (Winterbottom et al., 2013).

Por ende, para acercar a los estudiantes a la vida real, es necesario desarrollar su capacidad creativa y emprendedora, resolviendo problemas por sí mismos y dándoles confianza para hacerlo, vinculándolos activamente a la práctica socioprofesional.

- Orientar al estudiante la secuencia metodológica o proceder que seguirá para el aprendizaje y las posibilidades de resignificar o crear nuevos conocimientos a partir de las experiencias

En esta pauta se consolida la idea de que la orientación educativa en los universitarios debe ser entendida en el sentido más amplio posible, debe contemplarse desde una perspectiva, compresiva, crítica y cómo una acción transformadora continua, dinámica, integral, integradora y estratégica va dirigida a fomentar y apoyar la participación de los estudiantes en su formación. Por tanto, se constituye en un proceso de mediación y acompañamiento del estudiante en el proceso de cumplir el objetivo de formación que debe alcanzar en el período o etapa del desarrollo en que se encuentre, para lo cual no solo en lo académico y profesional, sino también en las influencias del desarrollo personal del estudiante (Sánchez, 2018).

Mediante el proceso de acompañamiento se pretende crear un diálogo horizontal, generado desde una covisión-copensor que sitúa la riqueza de la intervención de las prácticas de la comunidad, de lugar institucional y del interjuego entre los participantes, generando no solo conocimientos y desarrollo de las habilidades, sino que fortalece el marco del desarrollo socioemocional para que puedan acceder de manera positiva al ejercicio de la actividad desde una posición anticipada y concreta.

De acuerdo con la concepción del ApS en las prácticas preprofesionales, es necesario que los docentes faciliten y guíen a los estudiantes para que puedan potenciar actividades de autoconocimiento, autovaloración y autorregulación, diseñando actividades y tareas adecuadas a su formación. Por tanto, como facilitador-orientador deben estimular el desarrollo meta-cognitivo del estudiante para que puedan emprender con creatividad sus proyectos de vida.

- Estimular el aprendizaje con atención en las necesidades manifiestas de los estudiantes

Ante este desafío, la atención es a la diversidad de estudiantes que acceden a las prácticas preprofesionales, ya que dentro de la carrera deben estar identificados los métodos a utilizar para estimular el aprendizaje desde la reflexión de la práctica para una adecuada de inserción a las actividades sociolaborales; incluso, la planificación de las influencias debe estar dirigida a la estimulación y poseer una intencionalidad explícita, tales como:

- Influencias motivacionales: estas están orientadas a promover el interés en las actividades de ApS. En este aspecto, el docente pueda activar, mantener y dirigir la conducta hacia el logro de ciertas metas que permitan disponer al estudiante hacia la actividad.
- Influencias cognitivas: se refieren a las acciones dirigidas para generar cambios en el conocimiento y se identifican con ofrecer datos, hechos, conceptos o cualquier tipo de información para que este eleve la calidad de su desempeño profesional.
- Influencias procedimentales: son acciones que se dirigen a incitar a los estudiantes para que utilicen las habilidades intelectuales, metodologías y técnicas que impliquen una secuencia de operaciones a ejecutar para conseguir el objetivo de formación.
- Influencias actitudinales: en este grupo se incluyen aquellas acciones que se identifican con la modelación y observación de las actitudes.

En este sentido, la estimulación del aprendizaje se produce en la unidad de la actividad y la comunicación al asumir una actitud positiva y buena disposición hacia el aprendizaje y el esfuerzo que lo llevan a seguir y cumplir las aspiraciones e implicarse en las actividades; lo cual se logra al concretar la secuencia de las tareas que regulan las interrelaciones y dinámica de las relaciones entre los implicados y el proceso de reflexión de ApS.

- Asumir la supervisión y evaluación de las prácticas como parte del acompañamiento que exige el proceso formativo

Para garantizar el ApS es necesario priorizar una supervisión y evaluación de las actividades de práctica preprofesional, entendiendo que en ellas descansa la corrección y ajuste de las decisiones que se tomen durante el proceso formativo y donde los estudiantes pueden aprender a autovalorar su desempeño, identificando las áreas de potencialidad y necesidades de recibir orientación y acompañamiento especializado para lograr el desarrollo de las habilidades conformadoras de la competencias identificadas en los perfiles profesionales. Hay que tomar en cuenta que es en la práctica donde tiene lugar el

entrenamiento profesional, a partir de las tareas asignadas como base para asumir la responsabilidad total de su desempeño.

En efecto, la sistematización de las actividades de prácticas preprofesionales exigen que el entrenamiento se base en la supervisión de psicólogos especialistas en el área del ejercicio profesional, el cual asume la responsabilidad de promover el proceso de aprendizaje, ofreciendo un modelo de actuación laboral al tiempo que retroalimenta, reflexiona y estimula motivaciones, desarrollando cada vez más, un desempeño autónomo, proporcionando oportunidades para la consulta acerca de cuestiones técnicas y éticas.

Las actividades de supervisión fluyen como parte del proceso en cuestión. Por tanto, están integradas al currículo, tomando como eje de atención los contenidos temáticos, perfil profesional y las tareas de prácticas, desde las cuales se asumen como expresión de la articulación de los propósitos durante la formación del estudiante en cada semestre. La supervisión tiene un carácter continuo y dejará evidencias de las valoraciones del cumplimiento de las tareas desarrolladas, de las habilidades y de la proyección de la acción de acompañamiento teórico y metodológico de cada estudiante, conformando así una referencia obligada para que la trayectoria formativa del estudiante cobre sentido y se deje constancia de las áreas de formación continua, mediante las cuales debe continuar desde quehacer práctico.

Entonces, la supervisión forma parte del acompañamiento, convirtiéndose en un recurso para favorecer el aprendizaje mediante el ejercicio conjunto de reflexión crítica y toma de decisiones; de ahí, el especialista actúa como responsable del estudiante en la práctica, pudiendo formar parte del colectivo de profesores y asumir aquellas tareas de reforzamiento y desarrollo potencial que se necesita al encargarse de acompañar a los estudiantes y orientando sus acciones desde el contexto particular en que se desarrollen las prácticas.

Desde la supervisión se pretende aportar al desarrollo de la futura práctica profesional, así como estimular el autoconocimiento y las habilidades proyectivas, al tiempo que se concibe como parte del acompañamiento al aprendizaje, convirtiéndose en un recurso para elevar la confianza, habituar la estudiante en su responsabilidad ante la función laboral encargada; al tiempo que eleva el grado de satisfacción de estos en su propio trabajo, sobre todo cuando se realiza desde una modelo didáctico comprensivo autorreflexivo y positivo.

- Promover el código ético de la actividad del profesional como un contenido de la práctica preprofesional

El Código de Ética Profesional se concibe como el conjunto de reglas y normativas del ser y hacer del profesional en el ejercicio de la psicología, proporcionando principios generales que, fundamentado en los valores, ayudará a tomar decisiones informadas ante las situaciones que enfrenta el profesional en la práctica y consolidan la identidad e indican la diferencia entre lo lícito y lo ilícito, señalando, los aspectos que confirman su función social. De este modo, el Código de Ética Profesional se convierte en un referente para la actuación profesional.

La lógica de la ética profesional del currículo de formación del profesional señala que en cada semestre emerge de manera implícita o explícita las normativas éticas y presida el modelaje del saber, hacer y ser del profesional. No obstante, a pesar del enorme potencial que tiene este contenido.

De acuerdo con lo anterior, el código de ética en las prácticas profesionales debe asumirse como expresión del mundo simbólico y subjetivo que conforma esta parte del futuro psicólogo, donde se irán transformando y adecuando las dinámicas de las situaciones en que se encuentre el estudiante.

Por tanto, los docentes deben establecer en cada semestre: ¿cuáles serán los aspectos éticos que se incluirán?, incluyendo las actividades la valoración crítica del cumplimiento de la ética hasta considerar que los estudiantes puedan identificar los componentes éticos que deben cumplir en cada momento, sobre todo, a partir de la proyección de la imagen profesional, el conocimiento de la comunicación formal e informal de las relaciones que se establecen entre los diferentes actores, la influencia que ejercen y exige ampliar el ejercicio profesional a futuro.

Por ello, es preciso reconocer que aprender a actuar desde el cumplimiento de la ética es, por sí, complejo, ya que el mismo se concreta en la práctica ante las contradicciones que se generan entre los valores establecidos, la interpretación que tiene el estudiante y los dilemas humanos que se convierten en objeto de trabajo del profesional. Por tanto, este debe ser un contenido esencial en el diseño de las actividades de práctica y en cualquier momento de la carrera, sobre todo, en la supervisión y evaluación, donde se incluye la ética profesional como un aspecto clave del proceso formativo, de manera que los estudiantes puedan valorar la implicación que tiene el saber ético en el desempeño del profesional.

CONCLUSIONES

De acuerdo a la sistematización que guio este proceso de investigación, permitió precisar que la formación del profesional en las prácticas preprofesionales, exige asumir

una metodología de aprendizaje en servicio, desde la cual se pueda generar vínculos cognitivos y afectivos con la construcción de nuevos conocimientos y la transformación socio-profesional. Por tanto, el cambio se promueve en la posición que se da mediante la discusión y colaboración de una concepción didáctica de las prácticas, de manera que reconozca y valorice las experiencias formativas, tanto en la actividad profesional como en el aprendizaje a lo largo de la vida. Las pautas elaboradas no solo aportan al cambio en la proyección de las prácticas preprofesionales, sino que suscribe una reflexión profunda de lo que acontece en este tipo de programas para la carrera.

Las pautas elaboradas constituyen el resultado final de la sistematización, respondiendo a dos dimensiones básicas: la organización y metodológica. La primera, respalda el proceso de diseño y las condiciones pedagógicas que deben darse para que fluya el proceso, mientras que la segunda recoge la secuencia y procedimientos a seguir por el docente y los colectivos de carreras para elevar la calidad de las prácticas preprofesionales bajo la condición de que en estas tienen lugar en el proceso de formación y desarrollo de las competencias profesionales y contribuye a consolidar la articulación necesaria con el currículo académico y las proyectos de vinculación con la sociedad.

En este sentido, la proyección de las prácticas preprofesionales en la Universidad Técnica de Babahoyo debe sustentarse en la integración de las experiencias de aprendizaje en las prácticas preprofesionales, lo cual exige a que los profesores desarrollen una labor de mediación y facilitación que resulta clave para estimular motivaciones, desempeño futuro, liderazgos, colaboración y toma de decisiones, y donde los estudiantes deben atender a las orientaciones del docente, quien demostrará la autonomía y el desarrollo de sus competencias personales, según el ritmo y dinámica del aprendizaje de cada estudiante, lo cual fortalece el proceso de inclusión y reconoce la perspectiva ética en el proceso de enseñanza aprendizaje orientado al desarrollo integral del estudiante en las prácticas preprofesionales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aramburuzabala, P., García-Peinado, R., & Elvias, S. (2013). Educación desde y para la Justicia Social: una Experiencia de Aprendizaje-Servicio en la Formación de Maestros. MC Pérez y MM Molero (Comps.), Variables psicológicas y educativas para la intervención en el ámbito escolar, 257-265.

Cuadros, V. C. & García, C. S. (2020). ¿Cómo aprendemos? El docente enseñante y aprendiz que acompaña a los estudiantes en su exploración hacia el (auto) aprendizaje. Profesorado: *Revista de Curículum y Formación Del Profesorado*, 24(3), 269-290.

Domingo, À. & Serés, M. V. G. (2014). *La práctica reflexiva: bases, modelos e instrumentos* (Vol. 128). Narcea Ediciones.

Einstein, A. (2021). Learning by doing.

Gutiérrez-Hernández, A., Herrera-Córdova, L., de Jesús Bernabé, M., & Hernández-Mosqueda, J. S. (2016). Problemas de contexto: un camino al cambio educativo. *Ra Ximhai*, 12(6), 227-239.

Loor, M. D. C., Cárdenas, T. O., & Espinosa, M. M. G. (2018). Estrategia pedagógica para el perfeccionamiento de prácticas preprofesionales docentes en la universidad técnica de Manabí, ecuador. *Opuntia Brava*, 10(3), 229-239.

Noriega Ángeles, C. A., & Cubas Vargas, J. M. (2018). El liderazgo docente y su influencia en el desarrollo profesional del alumno de Maestría de Gestión Pública de una Universidad Privada Local, 2018. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/27693>

Parra Paraguay, J. R. (2023). Acompañamiento de las prácticas preprofesionales en favor de la atención oportuna de los pacientes, 2023. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/120655>

Revelo-Sánchez, O., Collazos-Ordóñez, C. A., & Jiménez-Toledo, J. A. (2018). El trabajo colaborativo como estrategia didáctica para la enseñanza/aprendizaje de la programación: una revisión sistemática de literatura. *Tecnológicas*, 21(41), 115-134.

Santos Rego, M. A., Lorenzo Moledo, M. M., & Sotelino Lodata, A. (2018). Sostenibilidad e institucionalización cautelosa del aprendizaje-servicio en la universidad. En Educación en la sociedad del conocimiento y desarrollo sostenible: XXXVII Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6694678>

Umpiérrez Oroño, S., Cabrera Abreu, D. G., & Brucolieri Arrambide, P. E. (2018). Aplicación de tecnología digital en el análisis didáctico de clases en la práctica preprofesional de la formación de docentes. Fondo Sectorial de Educación. CFE Investiga. ANII.

Úsuga Graciano, L. E., & Ceballos Betancur, W. (2014). Análisis de diferentes metodologías de construcción y reforma curricular por competencias para la educación superior. Hacia un enfoque de desarrollo humano.